



El marxismo vive...

El socialismo (marxista, neo marxista, gramsciano), no ha sido ajeno a la política gobernante o dominante, así como a la vida social chilena, en su conjunto, desde 1990. En este sentido, Lagos ha frustrado en parte sus designios y esperanzas; en relación no a lo fundamental, sino al ritmo o aceleración del "proceso". Los insatisfechos, esperan hoy su turno. Es así como conocidos e influyentes ideólogos neo marxistas (Ominami, Escalona...), que con Michelle Bachelet (entre muchos otros) operan, objetivamente, como agentes recesivos de la Unidad Popular, "en democracia", propician ya sin tapujos (afortunadamente....) el paso de un Chile posible al Chile que queremos; es decir, al que aquellos ideólogos quieren.

No se trata de corregir o mejorar el "modelo", sino, claramente, de cambiarlo. Nostálgicos de la "vía chilena al socialismo", promueven desde ya (y en esto delatan a su misma candidata; astutamente silenciosa) nada menos que "crear una nueva Constitución" (no satisfechos con la reciente y substancialmente cambiada), y modificar la ley de impuestos para evitar

exenciones y, evidentemente, incrementar su "extracción", en vistas, se dice (!) a aumentar el gasto social. ¡Por supuesto, no para incrementar sobresueldos, gratificar a compañeros, camaradas y parientes; o "hacer caja" para campañas electorales! ¡Pensar así sería hacer injusticia y faltar el respeto a los Saint Just y Robespierre de nuestro tiempo!

Sea lo que fuere del caso chilensis y del "futuro radiante" que nos anuncian los "maestros del pensamiento" (Glucksmann), lo cierto es que ya desde la antigüedad griega el principio del paso de la buena sociedad a la tiranía, y al totalitarismo que fructificará en los tiempos modernos contemporáneos, fue enunciado justa y prudentemente por Aristóteles, corrigiendo a Platón: es preciso considerar, no el ideal absoluto sino el ideal posible de sociedad. (La Política).

En todo caso, sabemos por experiencia reciente, criminal y trágica, lo que ha significado la sociedad o el mundo que se quiere, desde la "cabeza" de los señadores del "Reino de los Mil Años" (Nazis), y en



Fernando Moreno
Valencia

la de los ideólogos del "Reino de la libertad" y de la radical igualdad (Marx y epígonos).

Es a esta "familia" a la que pertenecen los voluntaristas chilenos que hoy se aprestan a llevar a cabo en el futuro próximo, y con el espíritu ("energía") que no ha dejado de poseerlos, las "transformaciones profundas que no se

han podido concretar" (Ominami). Es decir, el programa aggiornato de las "40 medidas" de Allende y la Unidad Popular. Que al respecto, Camilo Escalona invoque "la ética de la responsabilidad" como "norma de la conducta de los socialistas" (La Tercera, 2 - X- 05), no va más allá de unas flatus (de un bla bla bla.... si se quiere), desmentido a saciedad por la historia reciente, animada por esos "artistas" (Nietzsche) de la "troupe" que integran, escenifican y animan, al menos desde los años sesenta. ¿Y qué ha caracterizado sus actos? Precisamente lo contrario de lo que hoy "predican"; es decir, inmoralidad e irresponsabilidad, radicalmente atentatorias al bien personal y común.

(*) Director Instituto de Filosofía U. Gabriela Mistral